



NOTAS DE PENSIONES

NRO. 39 – NOVIEMBRE 2019

JÓVENES EN EL MERCADO LABORAL Y PERSPECTIVAS DE PENSIONES: LOS CASOS DE CHILE, COLOMBIA, MÉXICO Y PERÚ

Resumen ejecutivo

En este informe se estudian las condiciones laborales y las perspectivas de pensión de los jóvenes en Chile, Colombia, México y Perú. Se encuentran puntos en común clave entre países, entre ellos:

- El mayor desempleo y volatilidad del empleo juvenil. La diferencia de desempleo entre grupos más jóvenes y los demás grupos existe en todos los períodos de estudio. Por su parte, la volatilidad puede verse en los saltos de desempleo del tramo etario más joven durante las crisis, siendo éstos de 7,6 pp en Chile (crisis asiática), 8,9 pp en Colombia (crisis financiera 1999) y 6 pp en México (crisis cambiaria).
- Mayor propensión a futuro al trabajo por cuenta propia. Las cifras de trabajadores independientes totales son altas en todos los países de estudio, en particular en Colombia. La preocupación particular por los jóvenes se basa en el surgimiento de empleos vía plataformas digitales, que en países como Estados Unidos emplean principalmente a jóvenes y que en general, no están obligados a cotizar.
- Ingreso tardío al mercado laboral. La edad promedio de ingreso al mercado laboral formal al 2018 era de 27 años en Chile, 26 años en Colombia y 27 años en Perú. El riesgo de este ingreso tardío para el financiamiento de la pensión se encuentra en que los primeros años de cotización inciden más sobre el saldo acumulado final, ya que rentan por más tiempo. De acuerdo a estudio de la Asociación de AFP de Chile, un 43% de la pensión

se financia en los primeros 10 años de cotización (bajo parámetros chilenos).

- Un mayor porcentaje de personas que no trabaja ni estudia (nini). Con una prevalencia importante en jóvenes que alcanzaron la mayoría de edad recientemente. En Chile el 22,6% de los jóvenes del tramo 19-22 son ninis, en Colombia los nini corresponden a un 62,2% para el mismo tramo, en México la cifra es de 29% para el tramo 17-21 y para Perú es de 9% en jóvenes de 19 años.
- Menor valoración del ahorro dentro de las prioridades. En Chile, un 83% de los jóvenes de entre 18 y 30 años considera importante el ahorro versus un 94% para los mayores de 30. En México un 33% de los jóvenes no ahorra. Por su parte en Perú, un 49% de los jóvenes entre 18 y 24 años ahorra, mientras que un 70% de los adultos mayores de 25 años lo hace.

Adicionalmente, se revisan los programas de inclusión para jóvenes en los países en estudio, prestando especial atención al “subsidio a la contratación” implementado en Chile. Este último mostró un impacto positivo en indicadores clave como el empleo, la formalidad y la participación laboral.

Se confirma la situación de riesgo de pensión de los jóvenes a causa de mayor desempleo, empleo más volátil, mayor propensión al trabajo independiente, ingreso tardío al mercado laboral, mayor porcentaje de ninis y menor valoración del ahorro. Se concluye sobre la importancia de adelantarse a los posibles efectos negativos que estos factores pueden tener sobre las pensiones de los jóvenes.

I. Introducción

La preocupación en materia previsional ha sido copada por la condición de los actuales pensionados y de quienes están cerca del retiro laboral, pero el futuro previsional de los trabajadores jóvenes también se anticipa complejo, ya que los datos son poco auspiciosos, y se necesitan hoy acciones para evitar decepciones mañana.

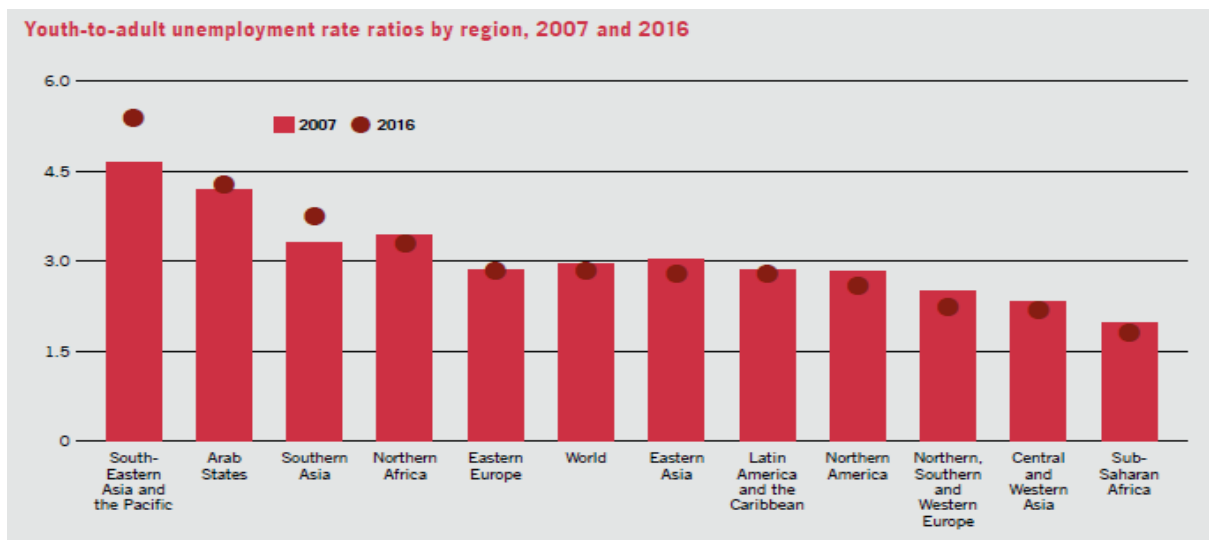
En el 2016, la Organización internacional del trabajo (OIT) publicó un estudio en el que manifiesta su preocupación por las condiciones laborales de los jóvenes, con observaciones importantes en la región de Latinoamérica y el Caribe. Según el estudio, si bien ésta era la segunda región con el menor porcentaje de pobreza laboral (empleados con ingreso per cápita menor a 3,1 dólares al día) a nivel mundial, se mantiene la alta participación de los jóvenes

en el sector laboral informal, lo que genera serias dudas sobre la calidad de sus empleos.

Adicionalmente, las cifras de la OIT muestran un estancamiento de la relación entre la cantidad de jóvenes desempleados por adulto desempleado en América Latina. De acuerdo al Gráfico 1, entre los años 2007 y 2016, siete regiones habían registrado bajas en dicha relación, mientras que en Latinoamérica y el Caribe se mantuvo estable, en niveles levemente bajo 3.

Con estos antecedentes, se vuelve necesario analizar la situación previsional futura de los jóvenes en países con sistemas de pensiones de capitalización individual, con el objetivo de prever cómo los cambios en el mercado laboral, así como los cambios culturales, pueden afectar sus futuras pensiones y adoptar medidas oportunas para mejorar sus beneficios.

Gráfico 1.- Cantidad de Jóvenes desempleados por adulto desempleado 2007 y 2016



Fuente: Cálculos de la Organización internacional del trabajo (OIT).

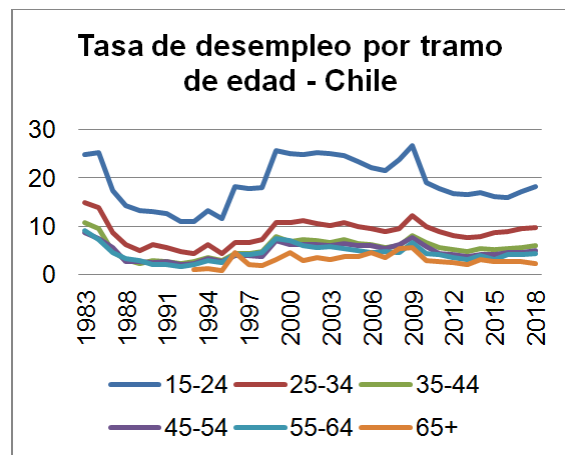
II. Condiciones laborales juveniles en países bajo estudio

II.1. Desempleo

Tal como muestra el Gráfico 2, para el caso de Chile, la tasa de desempleo estimada en grupos más jóvenes (particularmente entre 15-24 y entre 25-34 años) es más alta que en los otros grupos etarios en todo el período de estudio. En el 2018 (estimación más reciente) esta cifra llega a 18% para 15-24, 9,7% para 25-34, 6,1% para 35-44, 5% para 45-54, 4,4% para 55-64 y 2,4% para personas de 65 o mayores.

Por otra parte, el Gráfico 2 deja también en evidencia la mayor vulnerabilidad de los jóvenes frente a los cambios de la economía. Para el período 1998-1999 (crisis asiática) la tasa de desempleo aumentó en 7,6 y 3,7 puntos porcentuales (pp) en los grupos de 15-24 y 25-34 años respectivamente, mientras que los demás grupos etarios dicha tasa subió en promedio sólo 2,7 pp. Asimismo, para el período 2008-2009 (crisis sub prime), la tasa de desempleo aumentó en 3 y 2,6 pp para los grupos de 15-24 y 25-34 años respectivamente, y en 1,5 pp en promedio para los demás grupos.

Gráfico 2



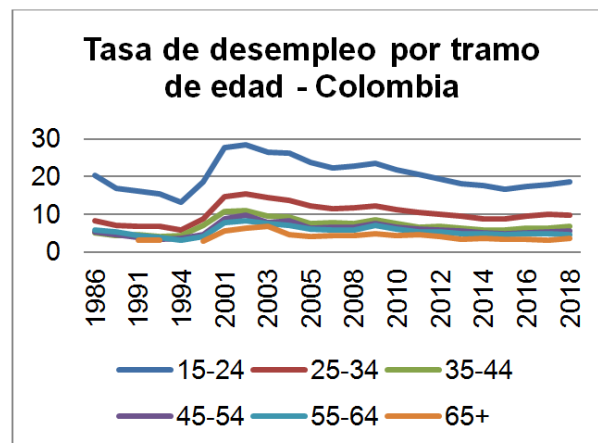
Fuente: Encuesta Nacional de Empleo (Chile), años respectivos.

El Gráfico 3 muestra la situación de desempleo en Colombia. Aquí también pueden observarse mayores niveles de

desempleo entre los grupos más jóvenes. En 2018 la estimación de la tasa de desempleo fue de 19% para el grupo de 15-24, 9,9% para el grupo de 25-34, 6,8% para el grupo de 35-44, 5,8% para el grupo de 45-54, 4,7% para el grupo de 55-64 y 3,6% para el grupo de mayores de 64 años.

En este caso también se observa mayor vulnerabilidad de los jóvenes ante las crisis. Si bien no hay datos disponibles para el período 1997-2000, los grupos de 15-24 y 25-34 años muestran un alza de su desempleo de 8,9 y 5,8 pp respectivamente entre 1996 y 2001 (período en el cual se produjo la crisis financiera colombiana de 1999), mientras que en los demás grupos la tasa de desempleo aumenta en sólo 3,6 pp en el mismo periodo.

Gráfico 3



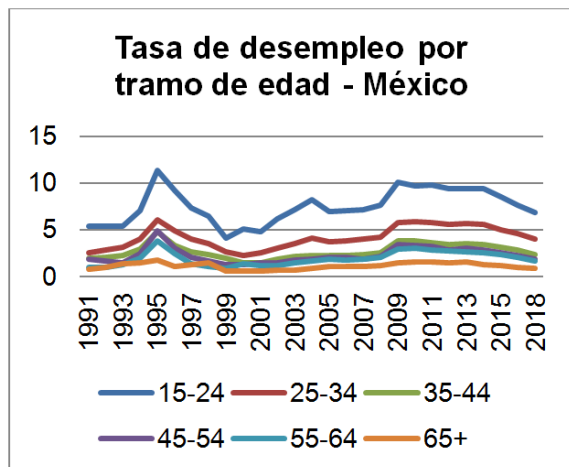
Fuente: Gran Encuesta Integrada de Hogares (Colombia), años respectivos.

La misma tendencia ocurre en México. En el Gráfico 4 se observa que los grupos de 15-24 y 25-34 años tienen las mayores tasas de desempleo. En el 2018 dicha tasa se estimaba en 6,9% para el tramo 15-24, 4% para el tramo 25-34, 2,4% para el tramo 35-44, 1,9% para el tramo 45-54, 1,7% para el tramo 55-64 y 0,9% para el tramo de edad mayor a 64.

Los jóvenes en México también sufren deterioros en su situación de desempleo cuando se producen crisis. De acuerdo al Gráfico 4, entre 1993 y 1995 (crisis cambiaria en México), la tasa de desempleo del grupo 15-24 años aumentó en 6pp y la del grupo 25-

34 en 2,9pp, mientras que para los demás grupos aumentó en 2,24pp.

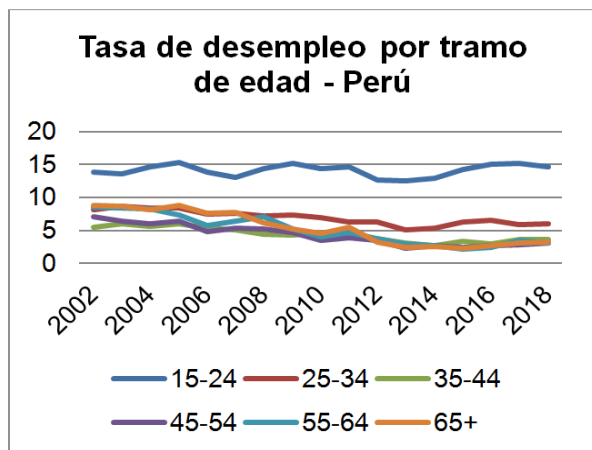
Gráfico 4



Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (México), años respectivos.

En Perú la situación es similar aunque no idéntica. De acuerdo al Gráfico 5, en el período de estudio, el tramo de edad de 15-24 años es el que muestra la mayor tasa de desempleo, y a partir del 2008, el tramo de 25-34 es el que muestra el segundo mayor nivel. En el 2018 la tasa de desempleo fue de 14,7% en el tramo 15-24, 6% en el tramo 25-34, 3,6% en el tramo 35-44, 3,1% en el tramo 45-54, 3% en el tramo 55-64 y 3,2% en el tramo de 65 años y más.

Gráfico 5



Fuente: Encuesta Permanente de Empleo (Perú), años respectivos.

II.2. Calidad del trabajo: trabajadores jóvenes por cuenta propia

Una señal importante de la protección social de los trabajadores es su capacidad de acceder a un empleo formal. Los contratos formales son clave, entre otras cosas, porque permiten tener cobertura de los programas de pensiones y mejorar los beneficios recibidos en la vejez, ya que las legislaciones de los sistemas de pensiones obligan a los trabajadores con trabajo formal a cotizar a la seguridad social, cosa que no ocurre en el caso de los trabajadores informales

Para poder aproximarse a datos de informalidad, se analiza el porcentaje de trabajadores que opera por cuenta propia en los países en estudio, para el año con información más reciente (2018) y 8 años antes.

En el Gráfico 6 se observa que Chile y México tienen proporciones similares de trabajadores por cuenta propia (cercano al 22%) en 2018. Si bien las cifras son altas, éstas corresponden a las más bajas de los países en estudio. Perú y Colombia presentan cifras mayores de trabajo independiente. En Perú el indicador llega a 29%, mientras que en Colombia corresponde a 44%.

Un aspecto importante a notar es que a través de todos los países en estudio, no ha habido cambios significativos en las tasas de trabajo independiente ni para jóvenes ni para el total de edades. Esto implica que si bien la situación no ha empeorado, tampoco se han visto mejoras. Para detallar este último punto se incluye el Gráfico 7, el cual muestra el porcentaje de trabajadores por cuenta propia para todos los años disponibles. Puede verse claramente en ellos que la tendencia es plana para los países en estudio.

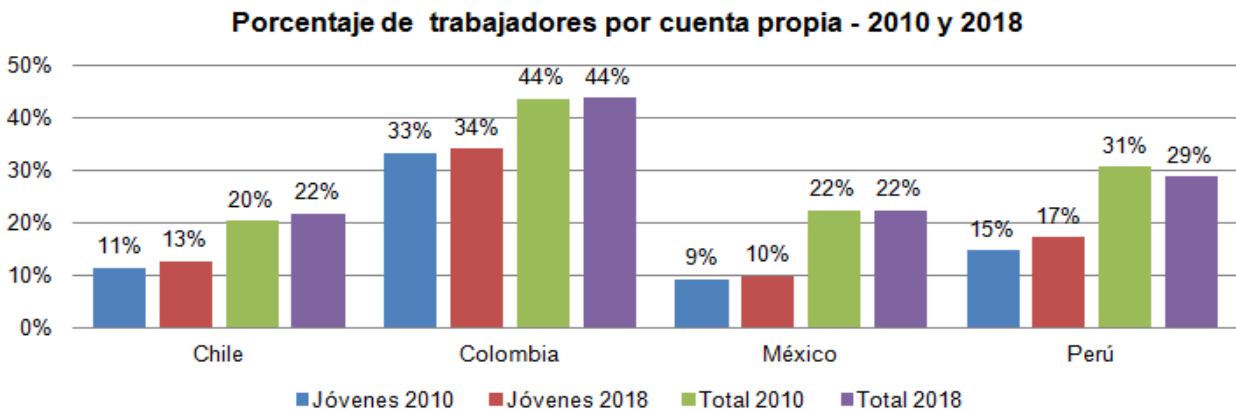
Con respecto a los jóvenes, el Gráfico 6 muestra que para todos los países en estudio la tasa de trabajo independiente de los jóvenes es menor que en el total de la población. Por ejemplo, para el caso de Colombia, un 34% de los jóvenes trabajadores lo hace por cuenta propia, mientras que para todas las edades un 44% se encuentra en esta situación. Esto implica que los jóvenes no son el tramo de edad más afectado actualmente por el trabajo independiente.

A pesar de lo anterior, existe una preocupación creciente de que esto pueda cambiar en el futuro por las condiciones laborales de los jóvenes. Ello se debe al

surgimiento de empleos en plataformas digitales (economía gig), que pueden considerarse trabajo independiente y que a la fecha corresponden a empleo informal. De acuerdo al *Bureau of Labor Statistics*, en Estados Unidos la economía gig abarca al 1% de la población empleada.

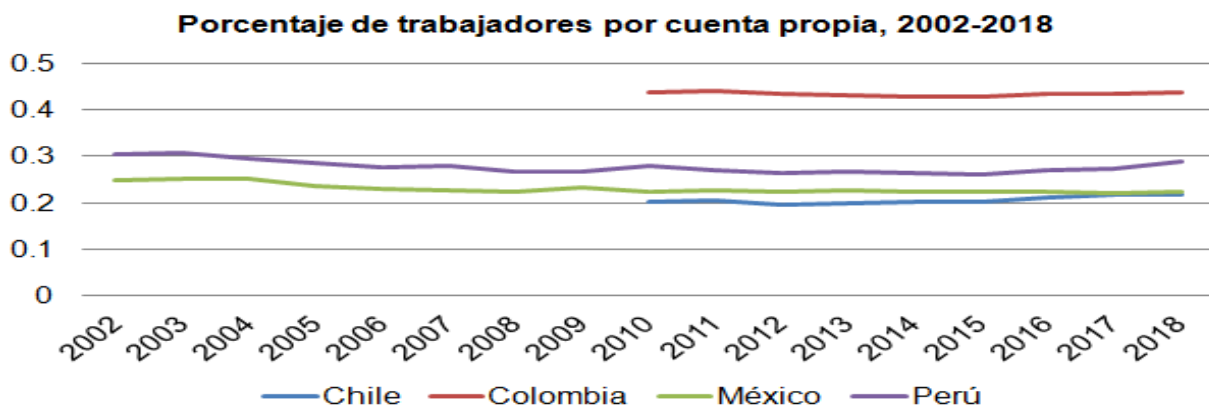
Las altas tasas de trabajo independiente en los países de estudio, y el peligro de que los jóvenes trabajen crecientemente en empleos informales debido a las nuevas tendencias en el empleo, hace necesario introducir la cotización obligatoria no solo a las economías gig sino que a todos los trabajadores independientes.

Gráfico 6



Fuente: datos de la Organización Internacional del Trabajo.

Gráfico 7



Fuente: datos de la Organización Internacional del Trabajo.

II. 3. Ingreso al mercado laboral

En los últimos años se ha producido en América Latina un aumento sustantivo de la edad en la que los jóvenes ingresan al mercado laboral. Para tener una mejor idea de este fenómeno, en el Cuadro 1 se muestra la edad promedio de ingreso al mercado laboral formal para tres países de la región.

Cuadro 1.- Edad promedio de ingreso al mercado laboral formal

Chile	Colombia	México	Perú
27 años	26 años	S/I	27 años

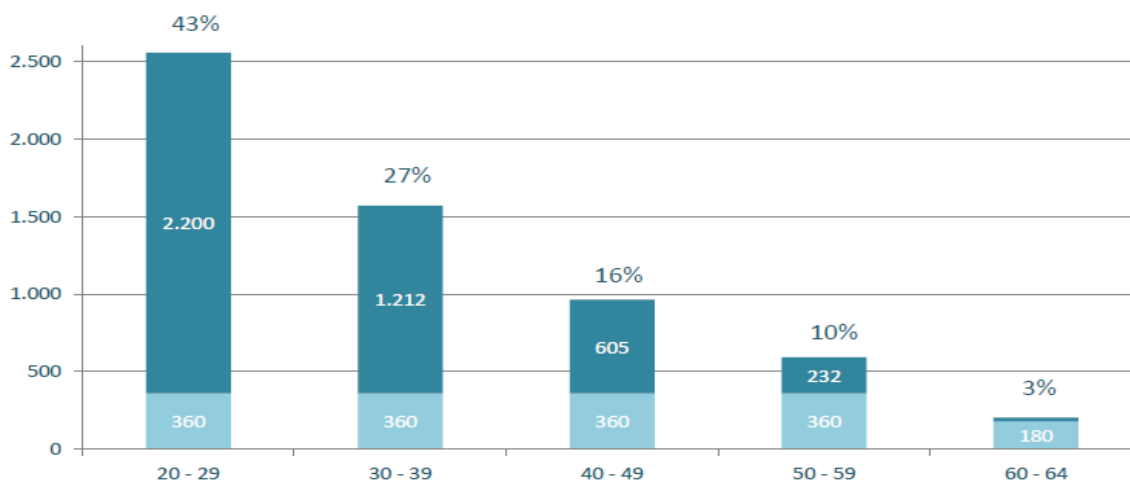
Fuente: FIAP, información al año 2018.

En los países con información disponible, se ve una tendencia a postergar la entrada al mercado laboral. Si en 1981 los jóvenes en Chile entraban al mercado laboral a los 20 años, en el 2018 lo hacían a los 27 años. Por otro lado los jóvenes en Perú y Colombia estaban ingresando al mercado laboral a los 27 y 26 años respectivamente en el 2018. Tal tendencia es preocupante desde el punto de

vista previsional, pues los años de cotización perdidos en la juventud pueden financiar una parte significativa de la pensión final. El Gráfico 8, elaborado por la Asociación de AFP de Chile, muestra la proporción del saldo final en las cuentas individuales que es financiada con aportes efectuados en diferentes etapas (tramos etarios) de la vida laboral. De acuerdo con el gráfico, un 43% de la pensión se construye en los primeros 10 años de cotización. Esto ocurre porque los fondos acumulados en los primeros años generan rentabilidad por más tiempo.

A pesar de que se está entrando más tarde al mercado laboral, también es cierto que parte importante de este efecto se debe a la permanencia de los jóvenes en el sistema educacional, lo que podría compensar los años no cotizados a través de un mayor ingreso asociado al retorno de la inversión en educación. Esto, a su vez, aumenta el monto de las pensiones y podría aumentar también la frecuencia de cotización y la tasa de reemplazo.

Gráfico 8.-¹ Importancia de las cotizaciones en cada etapa de vida de un afiliado



Fuente: Asociación de AFP de Chile (2008)

¹¹ Se muestra cotización (celeste) y rentabilidad (azul) a la edad de pensión de los aportes efectuados en los distintos tramos etarios. Afiliado que cotiza el 100% de su vida laboral con un sueldo real constante (36 UF anuales); comienza a cotizar a los 20 años de edad (tasa de cotización igual a 10%) y se jubila el día que cumple 65. Rentabilidad del fondo 5% anual promedio. Cabe señalar que para personas con salario creciente la importancia relativa de los primeros años será menor.

III. Cambios culturales: nuevos hábitos de los jóvenes

III. 1. Proporción de ninis entre los jóvenes

Un análisis necesario y complementario al de la situación laboral, corresponde al estudio de las nuevas costumbres que existen entre los jóvenes. Para comenzar a entender cómo estos cambios pueden tener un impacto, se debe prestar especial atención al grupo de los “nini”. Los “nini” son personas que declaran no estar dedicadas ni a los estudios ni a trabajar. Su importancia en el ámbito previsional recae en que en su mayoría son personas jóvenes que al no realizar actividades productivas se encuentran desperdiciando años valiosos de cotización, en concordancia con lo expuesto en la sección anterior.

En el 2018, el Banco Interamericano de Desarrollo publicó un compilado de estudios llamado “Millenials en América Latina y el Caribe ¿Trabajar o estudiar?”. En este estudio se muestran diversas encuestas que intentan

dilucidar qué tan grande es el grupo de los nini y algunas de sus características esenciales.

El Cuadro 2 muestra la situación para Chile. Aquí puede verse que del total de personas en el país, un 15,3% se declara nini. Cabe notar que los grupos de jóvenes de 19-22 años y de 23-24 años tienen proporciones de nini mayores a la media nacional (20,6% y 18,3% respectivamente). Por otro lado, puede verse que, del total de ninis a nivel nacional, un 34% se declara “Sin ninguna de estas actividades”, es decir, no están buscando trabajo, no tienen incapacidades o enfermedades, ni tampoco se encuentran haciendo labores del hogar o cuidando a algún familiar. Para los grupos de 15-18, 19-22 y 23-24 los porcentajes de personas que se declaran “sin ninguna de estas actividades” son 51%, 33,5% y 22,2% respectivamente. Puede deducirse que del total de ninis hay muchas personas que no realizan actividades productivas por voluntad propia, especialmente en el grupo más joven.

Cuadro 2. Categoría educativa y laboral de los jóvenes chilenos y actividades de los ninis por género y tramo de edad.

	PROMEDIO NACIONAL	HOMBRES	MUJERES	15-18 AÑOS	19-22 AÑOS	23-24 AÑOS
A. Categoría educativa y laboral (%)						
Solo estudia	56,3	55,4	57,2	87,1	43,2	27,4
Solo trabaja	18,4	22,2	14,5	2,5	23,2	37,2
Estudia y trabaja	10,0	10,6	9,4	2,7	13,0	17,2
No estudia ni trabaja (nini)	15,3	11,8	18,8	7,8	20,6	18,3
B. Actividades principales de los ninis (%)						
Busca trabajo	26,7	37,7	19,7	16,7	27,9	31,7
Enfermedad/discapacidad	6,9	10,0	4,9	7,9	6,4	7,3
Cuidado familiar	23,6	1,2	37,8	17,6	23,6	28,2
Labores del hogar	19,0	2,7	29,3	12,8	18,9	23,7
Sin alguna de estas actividades*	34	49,9	23,9	51,0	33,5	22,2

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo con datos de Encuesta Millenials en Chile.

A continuación se revisan los resultados de la encuesta a millenials en Colombia, teniendo en cuenta que se encuesta a jóvenes de entre 15 y 24 años de la ciudad de Bogotá. De acuerdo con ésta, el 42% de los jóvenes de la muestra solo estudia, el 19% solo trabaja, el 23% trabaja y estudia, y el 15,5% restante pertenece a la categoría nini.

En el Cuadro 3 puede verse que dos tercios de los nini en Bogotá corresponden a mujeres. De los tramos de edad 15-16, 17-21

y 22-24, la proporción de nini dentro de cada grupo corresponde a 9%, 62,2% y 28,8%. No se muestran datos sobre la proporción de nini sobre el total nacional, por lo que no pueden realizarse comparaciones contra grupos no jóvenes. Sin embargo, los resultados son muy preocupantes, especialmente para el grupo de entre 17 y 21 años, por el alto riesgo que pueden correr los jóvenes que no estudian ni trabajan, no solo por el efecto negativo sobre aportes y pensiones.

Cuadro 3. Categoría educativa y laboral de los jóvenes colombianos por tramo de edad.

VARIABLES	SOLO ESTUDIA	SOLO TRABAJA	ESTUDIA Y TRABAJA	NINI
Sexo				
Masculino (%)	47,2	51,8	52,9*	33,5***
Edad				
15-16 (%)	41,1	1,8***	16,4***	9,0***
17-21 (%)	49,0	49,7	57,5**	62,2***
22-24 (%)	9,9	48,6***	26,2***	28,8***

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo con datos de Encuesta Millenials en Colombia. Encuesta realizada a jóvenes de entre 15 y 24 años de la ciudad de Bogotá.

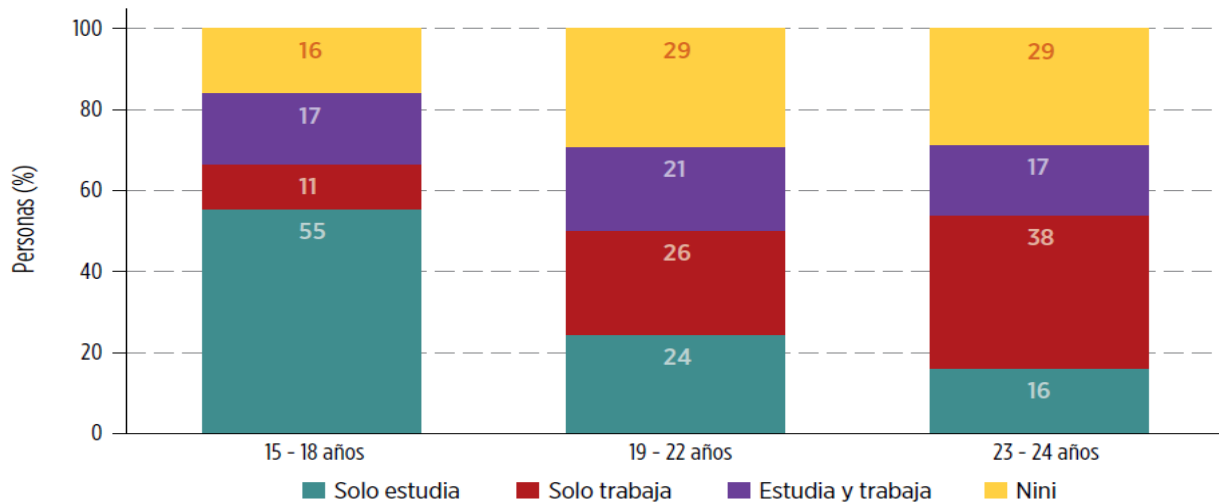
El Cuadro 4 muestra la situación de México. Las proporciones de nini entre los grupos de 15-18, 19-22 y 23-24 años, son 16%, 29% y 29% respectivamente. En este caso tampoco se presentan datos nacionales para la comparación.

El Cuadro 5, muestra las razones por las cuales los jóvenes mexicanos no asisten a la escuela. El porcentaje de jóvenes que declaran razones “personales” (es decir, no asociadas al desempeño, ni económicas, ni de acceso) para no asistir a la escuela son

de 13,6%, 29,2% y 38,6% para los tramos de edad de 15-18, 19-22 y 23-24 respectivamente.

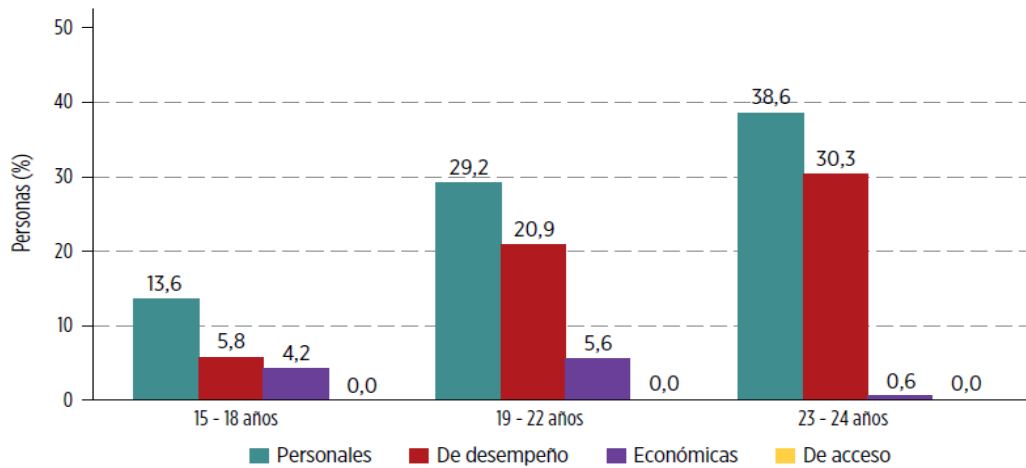
En este caso también es evidente el riesgo que existe por las altas proporciones de nini, además de las altas tendencias a la inasistencia a la educación.

Cuadro 4. Categoría educativa y laboral de los jóvenes mexicanos por tramo de edad.



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo con datos de Encuesta Millenials en México.

Cuadro 5.- Razones por las que los jóvenes no asisten a la escuela en México (%)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo con datos de Encuesta Millenials en México.

Para el caso de Perú, el Cuadro 6 muestra los porcentajes de ninis para 19 y 22 años, que son 9,2% y 7% respectivamente. Al respecto, el BID señala que este dato es “significativamente menor a los datos a nivel

nacional, posiblemente por los diferentes intervalos etarios considerados”. Sin embargo, no detalla la proporción de ninis a nivel nacional.

Cuadro 6. Categoría educativa y laboral de los jóvenes peruanos por tramo de edad.

	EDAD: 19 AÑOS					EDAD: 22 AÑOS				
	TOTAL (%)	HOMBRES (%)	MUJERES (%)	TEST-T P-VALUE	OBS	TOTAL (%)	HOMBRES (%)	MUJERES (%)	TEST-T P-VALUE	OBS
Solo estudia	17,9	15,2	20,9	(0,06)	619	9,1	9,0	9,1	(0,96)	596
Solo trabaja	38,9	39,9	37,8	(0,59)	619	51,2	56,6	45,3	(0,01)	596
Estudia y trabaja	33,9	39,1	28,2	(0,00)	619	32,7	33,4	31,9	(0,70)	596
Ninis	9,2	5,8	13,1	(0,00)	619	7,0	1,0	13,7	(0,00)	596

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo con datos de Niños del Milenio (Perú).

III. 2. Percepciones y conductas de los jóvenes con respecto al ahorro

Active Research² realizó en 2017 una encuesta sobre el ahorro a personas de todas las edades en Chile, en la cual preguntó ¿qué tan importante es para ti ahorrar dinero? Un 88% respondió “importante/muy importante”. Sin embargo, al analizar por tramo de edad, los jóvenes (entre 18 y 30 años) tuvieron la menor tasa de respuesta “importante/muy importante”, siendo solo un 83%, versus un 94% para personas con 51 o más años de edad.

La Asociación Mexicana de Afores (AMAFORE) publicó en 2019 la Encuesta Ahorro y Futuro³: ¿Cómo viven los jóvenes el retiro? De acuerdo a esta encuesta, un 30% de los jóvenes (entre 18 y 40 años) se declaran nada preparados para la vejez y un 36% se declara poco preparado. Por otra parte, en el Gráfico 9 se aprecia que un 33%

de los jóvenes no ahorra, y entre ellos un 21% señala que es por ingresos insuficientes, un 4% porque no necesita ahorrar, un 3% por falta de información y un 6% por otras razones. Además, la encuesta muestra que las instituciones financieras constituyen solo el segundo mecanismo de ahorro más usado por los jóvenes (30%), siendo el preferido las alcancías (48% de uso).

Gráfico 9.- Razones por las cuales los jóvenes mexicanos (18-40 años) no ahorran



Fuente: Amafore, Encuesta Ahorro y Futuro: ¿Cómo viven los jóvenes el futuro?

² Información disponible en <https://www.activaresearch.cl/es/news/los-chilenos-y-el-ahorro>

³ Información disponible en: <http://www.amafore.mx/>

La última Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú reveló que el 66% de la población peruana ahorra de alguna manera. Las principales razones para ahorrar son cubrir imprevistos (52%) o gastos en la vejez (35%). El comportamiento difiere entre los jóvenes menores a 25 años y las personas mayores a esta edad. Así, se observa que, mientras el 70% de los adultos mayores de 25 años ahorra, solo el 49% de los jóvenes entre 18 y 24 años lo hace⁴.

IV. Medidas para mejorar el ahorro previsional de los jóvenes

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe en su base de datos de programas de protección social no contributiva⁵, incluye los programas de inclusión laboral y productiva que operan en los países de América Latina. La inclusión laboral tiene efectos evidentes sobre el ahorro previsional. En el Cuadro 7 (en anexos) se resumen los programas orientados a la inclusión de los jóvenes para los países en estudio.

La mayoría de los programas en el Cuadro 7 se encuentran orientados a capacitar a los jóvenes, siendo el único subsidio directo a la contratación el “Subsidio al empleo joven” realizado en Chile, que entre marzo del 2009 y enero del 2018 entregó más de 311 mil subsidios, equivalentes a más de US\$3,5 millones y benefició a 99 mil trabajadores.

Con respecto a este subsidio, el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile le realizó una completa evaluación. Se concluyó

que el subsidio al empleo joven tuvo efectos positivos⁶ sobre:

- La proporción de jóvenes que trabajan sobre número de jóvenes (empleo)
- La proporción de jóvenes asalariados sobre número de jóvenes (formalidad)
- El número de jóvenes participando en el mercado laboral sobre el número de jóvenes (participación)
- La proporción de jóvenes que cotizan sobre el total de jóvenes.
- El ingreso total de los jóvenes.
- Disminución en el nivel de pobreza de familias.

Sin perjuicio de lo anterior, la Asociación de AFP de Chile (2018) ha criticado la baja cobertura del programa, teniendo en cuenta la gran cantidad de jóvenes que son elegibles y que no han accedido al beneficio.

Debido a lo expuesto, el subsidio a la contratación de jóvenes parece una medida comprobada para la inclusión laboral de los jóvenes, pero que requiere de una mejora en su cobertura para ser más efectiva.

Finalmente, se requiere de asesoramiento y concienciación, ya que en los más jóvenes subyace la impresión de complejidad en los productos de ahorro privado para pensiones, y lo ven como algo muy lejano. Ello implica que es importante incentivar a los jóvenes de cara a la jubilación, recordando las bondades del ahorro temprano a largo plazo con ideas claras. Cuanto antes se comience a planificar, menor será el esfuerzo de ahorro. Además, es necesario un mayor acceso a la educación financiera y al asesoramiento personalizado.

V. Conclusiones

Los jóvenes de los países en estudio tienen muchas cosas en común respecto de sus riesgos de no obtener pensiones adecuadas en el futuro. Ello pues enfrentan mayores niveles de desempleo, una mayor proporción

⁴ De acuerdo a estudio de Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera del Perú y declaraciones de la SBS.

<https://www.pqs.pe/economia/jovenes-peru-menos-de-la-mitad-ahorra-como-empezar>

⁵ Información disponible en:

<https://dds.cepal.org/bpsnc/ilp>

⁶ Resultados obtenidos con grupo de control en los márgenes de edad y puntaje FPS más monitorio de la ley con datos administrativos.

que trabaja como independiente, están entrando más tardíamente al mercado laboral y le otorgan baja prioridad al ahorro para la vejez.

Para los jóvenes el tema de la pensión no está dentro de sus prioridades. Sin embargo, el problema es que en cualquier sistema de pensiones contributivo es imprescindible que las personas coticen desde jóvenes para obtener mejores beneficios. En particular, en un sistema de capitalización individual los aportes a temprana edad son muy importantes para maximizar la cantidad de ahorro acumulado al final de la vida activa, pues estos aportes aprovechan las rentabilidades de la inversión de los recursos por un mayor período de tiempo. En este contexto se hace vital la educación previsional que informe, eduque y oriente en estas materias a los trabajadores jóvenes.

En general, los jóvenes no anticipan cómo sus conductas actuales afectarán su futura pensión. Por lo tanto, es tarea de las administradoras, autoridades, especialistas y de los responsables de políticas públicas adelantarse a la situación y actuar para remediar posibles efectos en el futuro.

Referencias

- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE. (2016). WORLD EMPLOYMENT AND SOCIAL OUTLOOK TRENDS FOR YOUTH 2016: Sustainable Enterprises and Jobs, Formal... Enterprises and Decent Work. International Labour Office.
- Bosch, Mariano (2019). "El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe".
- Asociación de AFP de Chile. (2018). "Jóvenes presentan frágil realidad previsional", Serie de Estudios.
- Federación Internacional de Administradoras de Fondos de pensiones (2019). Nota de pensiones N 38.
- Centro de Microdatos de la Universidad de Chile (2009). Informe N2 Diseño. "Evaluación de Programas Nuevos.

Subsidio al Empleo Juvenil (Ley N20.3398).

- Novella, R., Repetto, A., Robino, C., & Rucci, G. (Eds.). (2018). Millennials en América Latina y el Caribe:¿ trabajar o estudiar?. Inter-American Development Bank.
- Activa Research (2017). "Los Chilenos y el ahorro".
- Asociación Mexicana de AFORES (2019). "Encuesta Ahorro y Futuro: ¿Cómo viven los jóvenes el retiro?"
- Superintendencia de banca, seguros y AFP del Perú (2016). "Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú."

Anexos

Cuadro 7.- Programas de inclusión para jóvenes – Chile, Colombia, México y Perú.

Chile	Colombia	México	Perú
Yo trabajo - Jóvenes	Jóvenes rurales emprendedores	Jóvenes con prospera	Jóvenes productivos
El programa está dirigido a jóvenes que viven en situación de pobreza y/o vulnerabilidad social que presentan dificultades para desarrollar sus capacidades productivas. Para mejorar las condiciones de empleabilidad y lograr la inserción laboral de los jóvenes, se realizan asesorías técnicas de formación para el trabajo, desarrollo de un plan para acceder al mercado laboral y apoyo para la inserción laboral. Es requisito haber iniciado enseñanza básica (al menos). El programa también ofrece la posibilidad de desarrollar un proyecto para empleo independiente. El programa tiene una duración máxima de 7 meses y ofrece un apoyo de CLP\$180.000 para el plan laboral.	Es un programa desarrollado para la generación de ingresos, la disminución de la desocupación y la mejora de la productividad en el sector rural, mediante la creación de proyectos productivos sostenibles, unidos a un programa de formación a la medida, a través del cual se desarrollan competencias técnicas y emprendedoras.	El Programa Prospera brinda un apoyo monetario, con el objetivo de estimular a los becarios para que concluyan la educación media superior antes de cumplir los 22 años (bachillerato o preparatoria) y en menos de 4 años contados a partir de su primer registro en ese nivel ante el programa. El becario que termina su educación media superior, obtiene un apoyo monetario en efectivo de aproximadamente 4.890 pesos.	Jóvenes Productivos (desde 2014) es un programa creado por el Ministerio del Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) en agosto de 2011 (bajo el nombre de Jóvenes a la Obra) para mejorar la formación de los jóvenes en áreas específicas de trabajo, de acuerdo con la demanda del mercado laboral. El programa busca facilitar el acceso de los jóvenes al mercado laboral formal a través de capacitación laboral, asistencia técnica para el emprendimiento e intermediación laboral.
Subsidio al empleo joven	Más Jóvenes en acción	Jóvenes construyendo el futuro	
El subsidio al empleo joven (SEJ) es una iniciativa orientada a los(as) trabajadores(as) jóvenes dependientes, sus empleadores(as) y a los(as) trabajadores(as) independientes, mejorando sus sueldos y apoyando a quienes los contratan. El programa busca incentivar la participación en el empleo formal dependiente de personas entre 18 y 25 años pertenecientes al 40% más vulnerable. Entrega un subsidio de hasta 30% la remuneración mínima, 20% se entrega al trabajador joven y 10% a la empresa. El porcentaje del subsidio va reduciéndose de manera progresiva a medida que aumenta el salario del joven, extinguiéndose cuando el salario alcanza los 440.378 mensuales pesos mensuales (o su equivalente anual). Por su parte, las empresas reciben el subsidio a través de depósitos en su cuenta vista mensualmente, siempre que se encuentre al día en las cotizaciones a la seguridad social de sus trabajadores.	Está orientado a mejorar las posibilidades de inserción laboral y social de los jóvenes entre 18-25 años desempleados de los niveles sistema de Beneficiarios (SISBEN)1 y 2 a través de cursos de formación para el trabajo en oficios semi calificados, donde se realiza también una práctica en las empresas. Los destinatarios reciben un incentivo económico mensual durante su proceso de formación profesional (técnico profesional, tecnológico, profesional universitario)	El programa tiene como finalidad brindar oportunidades de capacitación en el trabajo para jóvenes entre 18 y 29 años que no trabajen ni estudien. Entre los objetivos del programa se cuentan la promoción de la inclusión social y productiva de los jóvenes, disminuir el desempleo e incluir al sector privado en las actividades de responsabilidad social para el desarrollo productivo de los jóvenes. Mediante la entrega de un aporte financiero mensual de \$3600, se espera que jóvenes adquieran habilidades técnicas y blandas en un entorno laboral por un periodo máximo de 12 meses.	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

